

JORDI PUJOL, CONTRA UN "COMPROMISO HISTORICO"

El líder de Convergencia Democrática niega todo apoyo a un posible
Gobierno U. C. D.-P. S. O. E.

Barcelona, 8. (De nuestro corresponsal.) «No queremos parecer, porque no lo somos, los acólitos de la izquierda marxista», me decía esta tarde persona muy vinculada al líder nacionalista catalán, Jordi Pujol, al comentar el editorial que éste ha publicado en el último número de «Convergencia», boletín informativo de su partido. En este editorial, el secretario general de Convergencia Democrática de Cataluña se desmarca claramente de la izquierda marxista y rechaza cualquier posibilidad de coalición gubernamental en el marco de la Generalidad con socialistas y comunistas, y en la que Convergencia Democrática actuara como mero acólito.

NO HABRA LUCHA DE CLASES.—Esta nueva —para algunos— línea política de Pujol y su partido, aunque para él no se trate más que de la ratificación de la postura mantenida siempre, queda meridianamente expuesta en los siguientes párrafos del mencionado editorial: «Que nadie cuente con Convergencia Democrática para hacer un "compromiso histórico" o para actuar de acólito en una problemática mayoría de uno o de diversos partidos de izquierda o para acabar de dar credibilidad y entrada a la derecha española y en gran parte dudosamente catalanista. Es objetivo de C. D. C. jugar un papel determinante en la política catalana y hacer una línea de defensa de los intereses colectivos y de reconstrucción nacional. Esto no es una novedad. Quiere significar, por ejemplo, que C. D. C. hará todo lo posible para evitar en Cataluña una mayoría inspirada en el marxismo y en el concepto de la lucha de clases. Es decir, para evitar una mayoría que responda más a criterios ideológicos y a defensa de intereses sectoriales, en este caso de la izquierda, que no al interés del país. Hará todo lo posible para evitar que Cataluña sea vista sólo como una pieza más en el tablero de ajedrez de la política española que no como un valor sustantivo propio.» Refiriéndose a la postura que mantendrá ante cierta derecha, Pujol afirma: «C. D. C. se opondrá al inten-

to de que prevalezcan intereses sectoriales, en este caso de derechas, sobre el interés general del país. También significa que se opondrá a toda política por la cual esos intereses sean de mayor peso que un buen Estatuto de autonomía.»

INVESTIDURA DE SUAREZ.—Asimismo, Jordi Pujol me afirmaba esta misma tarde que su partido «está a la expectativa», refiriéndose a la política española posconstitucional, pero que sigue siendo partidario de que Suárez se someta al voto de investidura y no de que convoque elecciones generales, «alternativa que hemos sido el primer partido de toda España en mantener», me recuerda el líder nacionalista catalán. También Pujol, y a pesar de los resultados del referéndum, sigue creyendo que es más positivo para el país un Gobierno de U. C. D.-Minorías que una coalición gubernamental U. C. D.-P. S. O. E., en el caso de que Suárez opte

definitivamente por la investidura. Pregunta a Pujol si estas palabras y actitud no representan un contrasentido con la táctica que está siguiendo su partido, C. D. C., en las votaciones para la aprobación del articulado del Estatuto de autonomía, en las que en diversas ocasiones han votado con socialistas y comunistas, a lo que contesta: «No se trata más que de meras coincidencias, a las que parece que se quiere dar mucha importancia, y por el contrario se olvida que debido a Convergencia Democrática, en el Estatuto de autonomía de Cataluña se hace referencia expresa a la libertad de empresa, al haber incorporado al mismo una llamada al artículo 38 de la Constitución.»

ALTERNATIVA COMUNISTA.—Y como si esta desvinculación explícita del partido de Pujol de la izquierda marxista hubiera ya sido alertada por los comunistas, el secretario general del P. S. U. C., señor Gutiérrez Díaz, quien por cierto ayer presentó su renuncia al acta de diputado en el Congreso, en el informe que hoy ha leído en la inauguración de la II Conferencia Nacional de este colectivo, ha afirmado sobre este tema: «Convergencia Democrática, fuerza de centro izquierda que expresa la voluntad nacional y democrática de un importante sector de nuestro pueblo, se resiste enérgicamente a los intereses de captación—Gutiérrez se refiere con esta palabra a la propuesta de Antón Castellas— y, en la práctica, se está produciendo un grado de coincidencia y acercamiento político con socialistas y comunistas en la línea de unidad amplia y de progreso que nosotros hemos estado preconizando.» En otro párrafo de su informe, Gutiérrez Díaz, y como si contestara a Jordi Pujol, ha insistido en hacer una llamada a socialistas y Convergencia Democrática para que confronten sus políticas municipales con los comunistas «para elaborar un programa común para Cataluña en el que delimitemos las líneas generales de actividad en el plano cultural, de enseñanza, sanidad, política territorial, desarrollo económico y ecología». Lo que evidentemente pone de manifiesto, una vez más, el interés de los dirigentes del P. S. U. C. en mantener esa apariencia de coincidencia entre su partido y los nacionalistas de C. D. C., actitud que en privado ha criticado, o por lo menos se ha referido a la misma doliéndose, Jordi Pujol. Mostrando también su disparidad de criterio con Jordi Pujol, Antonio Gutiérrez ha señalado la necesidad de un Gobierno de coalición U. C. D. - P. S. O. E. con estas palabras: «Los comunistas proponemos la formación de un Gobierno de U. C. D. y del Partido Socialista Obrero Español, en base a la elaboración de un programa pactado conjuntamente con nosotros y los otros grupos parlamentarios democráticos.»—Jordi DOMENECH.